Sres. Andrade, Bandera, Caréaga, Chacón, Domínguez, Icaza, Laso de la Vega, Lugo, Ortega Reyes, Peñafiel, Reyes, Rodríguez, Ruíz Oiloqui, Sánchez, Segura, Villalobos y el primer Secretario que suscribe.

MANUEL S. SORIANO.

SESIÓN DEL DÍA 11 DE NOVIEMBRE DE 1885.—ACTA NÚM. 7, APROBADA EL 18 DEL MISMO
Presidencia del Sr. Dr. Andrade.

A las siete y catorce minutos de la noche, y con el competente número de socios, se abrió la sesión; el segundo secretario leyó el acta de la anterior que, puesta al debate, se aprobó.

Se dió cuenta con las publicaciones recibidas durante la semana.

El Sr. SAN JUAN usó de la palabra en estos términos: No creo fuera de oportunidad hacer la exposición de un hecho tomado de mi propia experiencia, en lo relativo á los medios quirúrgicos propios para remediar una de las enfermedades más penosas de la mujer: me refiero al desalojamiento de la matriz fuera de la vulva, sola ó acompañada de alguno ó algunos de los órganos vecinos: desalojamiento producido de un modo lento y gradual, sea cual fuere la denominación que con más propiedad merezca este accidente.

Es muy reciente entre nosotros la creación de un procedimiento operatorio ingeniosamente concebido por el Sr. Dr. Fénélon é igualmente modificado en su ejecución por mi particular amigo el Sr. Dr. Malanco.

Este procedimiento tiene el propósito, según se ha dado á entender, de producir con una cauterización un tejido inodular, que pueda sustituir mecánicamente la función de los ligamentos redondos.

A pesar de las desgracias que tal vez por su imperfección ha ocasionado unas veces, ha habido otras en mayor número en que el resultado que sigue á la operación lisonjea al observador, fundadamente por dos razones: es la primera lo breve de la operación, y la segunda, la suspensión en que por de pronto, cuando menos, queda la matriz.

Si á pesar de ser diversas las causas del desalojamiento uterino, debe razonadamente en todos casos aplicarse el procedimiento á que aludo, no lo sabría yo decir aún.

¿Cuáles sean las ventajas de esta práctica, cuáles sus peligros ó sus inconvenientes, cuál en resumen el resultado definitivo? A todas estas preguntas solo podrá darnos una respuesta justificada, la observación sana y perseverante de los hechos adquirida en el tiempo necesario para ello. Pero creo que estos trabajos debemos considerarlos como un nuevo asunto digno de nuestro estudio y atención.

El hecho que hoy traigo á la Academia pertenece á la misma especie que aquellos para los que se ha aplicado el procedimiento del Sr. Fénélon, es decir, del prolapso y la procidencia de la matriz; pero cuya curación ha sido obtenida fundándose en principios distintos, y siguiendo para conseguirla procedimiento muy diverso.

No voy á describirlo en sus pormenores porque no ha llegado el momento y porque está en estudio é incorrecto. Además, aunque haya complacido mis afa-nes, es necesario meditarlo aún más para fijar mejor sus indicaciones.

Pero por de prouto diré que mi operación lleva por mira remediar una de las causas que en mi sentir es de las que más frecuentemente determinan la enfermedad en cuestión, y que para ejecutarse toma sus recursos de la cirugía auto-plástica.

El fin de mi propósito hoy, por una parte, es comenzar á dar á conocer á la Academia los hechos de que libremente pueda disponer para esto, ya que en los días que intenté esto mismo el año próximo pasado no fué posible por serias y no transferibles ocupaciones de esta Sociedad, y por otra parte, el que se vayan comparando con las que se han obtenido por distintos medios por los Sres. Fé-nélon y Malanco.

Desde luego diré que la operación que yo estudio es mucho más laboriosa, dilatada y expuesta á malograrse como todas las de su género; pero tiene en su abono hacerse á descubierto y sin algún peligro que por sí sola pueda originar, por lo menos que hasta hoy sepa.

La enferma que presento se llama Paula Chavez, natural de Chalco, de 46 años, cocinera: tuvo once hijos que ella crió: el último parto fué gemelar: ya no menstrua desde hace tres años: cuenta uno y medio de su enfermedad, que consistía en dolores en las ingles y sacro acompañados de salida completa de la matriz fuera de la vulva durante sus horas de trabajo. Además de confirmarse por el examen la procidencia del útero, se encontró una desgarradura parcial del perineo que dejaba la vulva muy abierta aunque se mantuviera reducida la matriz.

Se operó el 6 de Octubre y con una sola operación se remedió el prolapso, la rectocele y casi todo el cistole que acompañaban el prolapso; y á pesar de los esfuerzos que en la postura de chiquillos ó cualquiera otra que ejecuta la enferma, apenas aparece el cistocele.

Queda la enferma á disposición de las personas que quieran examinarla.

Aceptando la invitación, el Sr. Andrade nombró al Sr. Olvera para que haga el examen. Concluido éste el Sr. Olvera manifestó que habiendo reconocido á la enferma encontró la vulva normal, el perineo con huellas de desgarradura, en la vagina nada notable, el cuello del útero como si hubiera desaparecido, tocándose perfectamente el orificio uterino por donde podria pasar el histerómetro; á los lados notó unas bridas que tal vez sean consecuencia del procedimiento

seguido por el Sr. San Juan; al hacer un esfuerzo la enferma, sale un tumor como del tamaño de una nuez pequeña formado por el cistocele. En concepto del Sr. Olvera, el procedimiento es magnífico por sus resultados y felicita al Sr. San Juan por haber tenido el éxito que ha palpado. Lamenta tan sólo que el Sr. San Juan no haya dado los detalles que hagan concebir una cabal idea de su procedimiento.

El Sr. SAN JUAN contesta al Sr. Olvera manifestando: que si no ha entrado en todos los detalles, como debiera hacerlo, para que fuese debidamente apreciado su procedimiento, es porque aún está en embrión su estudio y espera ampliarlo cuando traiga nuevos casos con los que patentice á la Academia el éxito de su procedimiento.

El Sr. PRESIDENTE invitó á los socios á que hicieran uso de la palabra.

El Sr. PEÑAFIEL manifiesta que han seguido viniendo á la Dirección de Estadística los datos relativos á la invasión de los moscos, y que en su oportunidad presentará á la Academia las conclusiones que puedan deducirse de ellos.

La Secretaría dió lectura á la siguiente proposición: «Los que suscribimos tenemos la honra de proponer para socio correspondiente en Guanajuato, al Dr. D. Alfredo Dugès, distinguido naturalista é ilustrado profesor en Medicina.—*J. M. Bandera.—A. Andrade.—A. Peñafiel.*—Noviembre 11 de 1885.—Quedó de primera lectura.

El Secretario segundo recordó que para el 18 del actual toca leer al Dr. D. Manuel Gutiérrez por la sección de Obstetricia y al Dr. D. José María Siurob, corresponsal en Querétaro; para el día 25 del mismo mes al Dr. D. Ricardo Egea y Galindo por la sección de Higiene y al Dr. D. Carlos Chaiz, corresponsal en Toluca.

A las ocho y doce minutos de la noche se levantó la sesión pública para entrar en secreta. Asistieron los Sres. Andrade, Bandera, Caréaga, Chacón, Icaza, Laso de la Vega, Lugo, Olvera, Ortega Reyes, Peñafiel, Sánchez, San Juan, Valenzuela, Villalobos y el primer Secretario que suscribe.

MANUEL S. SORIANO.

SESIÓN DEL DÍA 18 DE NOVIEMBRE DE 1885.—ACTA NÚM. 8, APROBADA EL 25 DEL MISMO.

Presidencia del Sr. Dr. Chacón.

Se abrió la sesión á las siete y cincuenta minutos de la noche, leyendo el suscrito el acta anterior, que fué aprobada.

Se dió cuenta con los impresos recibidos en la semana.

Se dió segunda lectura á la postulación para socio corresponsal en Guanajuato del Dr. D. Alfredo Dugès. Puesta al debate y no habiendo quien usara de la